En algún lugar de la cancha, de cuyo nombre sí quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivió una pequeña y humilde pescadora; de las que utilizan sombrero, una caña y un anzuelo.

Navegando observó con gran emoción: a padres, docentes, estudiantes, y a todo aquel que se encuentra en esta fantástica institución. *La Viajera a través del Tiempo (pues convendrá llamarle así al hablar de ella) nos exponía una misteriosa cuestión.*

*¿Por qué algunos se ven felices y otros carecen de emoción? ¿Ohhhh, y ahora, quién podrá ayudarnos?* Pensando y pensando, creció y creció en su cabeza, una gran idea que recibió con sorpresa: Ha llegado el momento de remediar la situación, pero para eso necesitaré de mucha colaboración. Y fue así como emprendió un nuevo viaje, y en su pequeña barca recorrió todo el paisaje.

Halló en su camino, a músicos vecinos y les dijo amigos vénganse conmigo, visitemos juntos a otras personas, habrá cosas buenas y encantadoras.

Y así continuaron, remando y remando, hasta que a donde las bailarinas fueron llegando. Lanzaron la red y con poca resistencia, ambas danzantes aceptaron la propuesta.

Y la pescadora feliz se veía, eran más personas, haciéndose compañía. Siguieron por el mar, y lograron divisar, a una mujer a la distancia, que se dedicaba a actuar; lanzaron la caña, también el anzuelo y en un momento a la barca, todos la subieron.

Siguieron el viaje, cada vez son más, los que en la barca, felices están, pero no están completos, aún caben más; lanzan la red nuevamente, y logran atrapar, a alguien que dibuja, a alguien que pinta, a alguien que con colores, les alegra la vida.

Siguen adelante y logran observar, a alguien que con malabares, los logra enamorar; todos aprecian, el lindo espectáculo, y sin parpadear, lo empiezan a jalar.

Pero sigue haciendo falta, quien pueda registrar, para que la memoria, nunca vaya a olvidar. Y a la distancia, logran divisar, a alguien que con cámara, los puede observar, lanzan la red, con gran admiración y de un solo jalón, sube a la embarcación.

Ya están casi listos, bailan de emoción, ya llegó la hora, de nombrar la embarcación.

Todos muy contentos, muy emocionados, a esta institución, felices llegamos, para que entre todos, recogiendo esfuerzos, hagamos de todos, chicos muy honestos, y comprometidos con su educación, para mejorar de tajo, a esta gran nación.